

XXXIII Congreso Internacional de Estudios Electorales: América Latina y El Caribe,
elecciones y virajes políticos

11 al 14 de octubre de 2022, modalidad mixta

IX. contenidos culturales de la participación ciudadana

Título: Participación ciudadana y estructura sociocultural en municipios con mayor y menor nivel de pobreza en México

Nombre: Manuel Ramírez Mercado, Profesor de Carrera de Tiempo Completo, UNAM-FES Aragón, correo: manuelmercadoi9@aragon.unam.mx

Resumen:

En México la desigualdad social es una problemática que difícilmente se ha logrado resarcir desde décadas atrás, lo cual ha dado paso a la normalización de la pobreza como algo característico de ciertos grupos sociales y de algunas regiones del país. En los procesos electorales, estas condiciones de desigualdad social generan interés en indagar el comportamiento político vinculado a las prácticas del clientelismo, la compra y coacción del voto, por señalar algunas. No obstante, es escasa la indagación acerca de la participación ciudadana con población que vive en condiciones de mayor confort y estabilidad socioeconómica, dando más a la especulación que a la construcción de dato que contraste los tipos de participación en lugares con distintas condiciones de infraestructura y de expresiones socioculturales.

Por ello, en esta ponencia se aborda el tema de la participación ciudadana contextualizada desde las condiciones de rezago social en diez municipios de México, cuyo objetivo es presentar los contrastes en la participación ciudadana a partir de las condiciones de vida de la población seleccionada. A partir de ello, la contextualización de los estilos de vida dan una idea de las características socioculturales como estímulo de participación ciudadana. A partir de la exposición de las características socioculturales de estos municipios se busca responder a las preguntas ¿dónde se participa más, en los municipios con mayor rezago social o en los

municipios con menor rezago social? Cabe indicar que este trabajo es exploratorio, de ahí que la ponencia muestra algunas líneas de investigación que se han comenzado a trabajar y algunas que paulatinamente se incorporarán a una investigación más amplia.

1. Introducción

La participación ciudadana está relacionada tanto con las características del régimen político, así como por las disposiciones normativas establecidas para ejercer los derechos y libertades públicas en cada país. Ligado a esto, los contextos históricos, sociales, culturales y políticos también son relevantes en el acercamiento explicativo de este fenómeno. Por ejemplo, en México el camino de la liberalización política conlleva al afianzamiento de la participación electoral, mediante leyes y la creación del instituto electoral para garantizar la transparencia y la equidad en la competencia electoral. Ligado a ello, la cultura política ha cambiado de forma más lenta, lo cual repercute en el arraigo de prácticas sociopolíticas que denotan los resabios del control autoritario en el país, como lo es la coacción y la compra del voto, sobre todo entre la población con mayores carencias sociales.

Para Fernando Nieto y Fernanda Somuano son diversas las formas de participar de la ciudadanía en México, pero remarcan algo que apoya en la dimensión del concepto: “Las explicaciones de la participación tradicionalmente se derivan de una serie de factores personales y factores del entorno sociopolítico de los ciudadanos” (2020: 55), en ese entendido, se debe considerar que la participación no sólo es un derecho establecido en las leyes que moldean el régimen político, la participación también es parte de una decisión individual circunscrita al contexto en el que vive la ciudadanía, donde la confianza juega un papel importante para estimular el compromiso más allá del voto, también puede darse en la colaboración en actos públicos como mítines, boicots, protestas, entre otros.

Los estudios que abordan la relación entre condiciones de pobreza y participación electoral son diversos no solo en México sino a nivel de Latinoamérica. Entre estos podemos encontrar el de Rebeca Saura Fonseca, que aborda la relación de la desigualdad y pobreza con la participación electoral en desde Costa Rica, llegando a la conclusión de que estas poblaciones “presentan menores porcentajes de participación ciudadana en los procesos electorales”

(2019: 212), es decir, las condiciones de pobreza y desigualdad estimulan el abstencionismo. Oscar Hernan Cerquera Losada en conjunto con colegas colombianas y colombianos, se dieron a la tarea de indagar la relación entre las condiciones demográficas, sociales y económicas con las tasas de participación electoral en su país. A partir de la indagación en las elecciones presidenciales observaron “que mejoras en las condiciones económicas y sociales del país producen aumentos en la participación electoral” (2020: 256).

Por su parte, Bernabé Lugo Neria, mediante un estudio realizado en el estado de Hidalgo, México, de 2008 a 2020 para analizar la relación entre la competitividad, la pobreza, la educación y los elementos contingentes llegando a la conclusión de que “a medida que se acentúa la pobreza, la participación se amplía” (2021: 35). En un estudio realizado por Rocío Grece Hernández Tlentino, toma como punto de comparación el índice de calidad de vida y el total de secciones electorales del Estado de México en las elecciones para ayuntamiento del 2018 llegando a la conclusión de que “baja participación de la ciudadanía se debe a diversos factores desvinculados con las condiciones de vida” (2022: 128).

Es en ese sentido que esta ponencia aborda, de forma exploratoria, la relación entre las condiciones sociales de la población de cinco municipios con mayor rezago social y cinco con menor rezago social en México, para identificar si prevalece alguna relación entre la participación ciudadana y el trazado sociocultural que denotan los indicadores sociales para estos municipios. Debo precisar que este es el primer acercamiento que realizo al tema, por lo que la información es solo ilustrativa y falta aun mayor profundización para explicar la participación ciudadana.

1. Precisión metodológica

Para la realización de esta ponencia se han retomado diez municipios que, de acuerdo con la información del Índice de Rezago Social del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) 2020, presentan condiciones de mayor y menor rezago social. Los primeros se presentan en el orden de mayor a menor rezago, mientras que en los segundos se considera de mayor a menor rezago, con la observación de que se eligieron los cinco

municipios de entidades distintas para tener un panorama representativo de las distintas regiones del país.

Mayor rezago social	Menor rezago social
Batopilas de Manuel Gómez Morín, Chihuahua	Mineral de Reforma, Hidalgo
Mezquital, Durango	Saltillo, Coahuila
Del Nayar, Nayarit	Coacalco de Berriozábal, Estado de México
Cochoapa el Grande, Guerrero	Apodaca, Nuevo León
Mezquitic, Jalisco	Benito Juárez, Ciudad de México

A partir de la selección de estos municipios se buscó información sobre las características de la población y vivienda tanto la disponible en Coneval como en Data México. De esa manera, se fue delineando el perfil social y cultural de estos municipios para, a partir de ello, integrar la información de la participación ciudadana de las últimas tres elecciones para renovar ayuntamiento en cada uno de estos.

Ilustración 1. Municipios con mayor y con menor rezago social

Municipios por nivel de rezago social



Fuente: Elaboración propia

Se trabajó así la información disponible en los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLES) de las entidades referidas, con lo cual la participación ciudadana cada circunscrita a las elecciones locales y, con ello, comparar las características socioculturales con la participación ciudadana tanto en el bloque de municipios con mayor rezago como en los que presentan indicadores de menor rezago.

En esta parte del trabajo de recopilación de la información se identificó que la convocatoria para elecciones se manejan en fechas distintas y en periodos variantes. Así el primero bloque de elecciones analizadas abarca del periodo de 2011 a 2016, el segundo bloque abarca el periodo de 2016 a 2019 y el tercer bloque va del periodo de 2021 a 2022.

Ilustración 2. Línea de tiempo para las elecciones en municipios con mayor y con menor rezago social



Fuente: Elaboración propia con información de los Organismos Públicos Locales Electorales de las entidades referidas

2. Las características de población y de vivienda

Se consideró oportuno presentar esta información dado que muestra las características estructurales que contextualizan las condiciones de la vida cotidiana de las personas de cada uno de estos municipios ya que interesa indagar la participación ciudadana contextualizada

desde las condiciones de rezago social. Para lograr ese objetivo se propone trabajar con los indicadores agrupados en dos bloques: 1) los municipios con mayor rezago social y, 2) municipios con menor rezago social. Esperando que de esa manera se pueda realizar el comparativo que contraste las características socioculturales de participación ciudadana.

2.1 Municipios con mayor rezago social

Las condiciones de extrema pobreza y pobreza moderada en estos municipios reflejan los contextos de vida de una población mayoritariamente hablante de una lengua indígena, lo que tiene como aspectos generales una tasa elevada de analfabetismo y de educación básica incompleta entre la población de 15 años y más, de igual manera las condiciones estructurales de la pobreza y marginación se ven acentuadas con un porcentaje elevado de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela. Esta situación, nos refiere a población que cuenta con pocas posibilidades de cambiar sus condiciones de vida, siendo casos aislados de personas que logran contar con mejores posibilidades por medio de la realización de estudios superiores.

Las condiciones de las viviendas son un indicador del desarrollo de la vida cotidiana, dado que los servicios e infraestructura denotan las situaciones en las cuales encaran diversos problemas y las posibilidades reales de solventarlos. En este caso, el primer bloque de municipios se puede observar que tanto la infraestructura como los servicios muestran la persistencia de un modelo de vivienda más tradicional y característico de las zonas marginadas de este país, donde en promedio tres de cada diez viviendas no cuentan con energía eléctrica. Derivado de esta situación, también se observan limitaciones en los servicios de comunicación por medio de computadoras, dado que en promedio tan sólo el 5% de las viviendas cuentan con estos aparatos y, también en promedio, solo el 4.3% de las viviendas cuenta con servicio de Internet. En lo que respecta al uso telefonía celular, en promedio el 35% de las viviendas cuentan con estos aparatos.

De esa manera, se puede observar que este tipo de viviendas presentan pocas posibilidades de conectividad hacia el exterior de las comunidades, donde a la par de la electricidad, las condiciones de pobreza limitan el uso de servicios que brinda la conexión a Internet y la

telefonía celular, más aún en un momento donde globalmente el confinamiento por la pandemia de Covid-19 implicó que tanto los servicios educativos como una parte importante de las actividades laborales se realizaron a distancia apoyados en los servicios de tecnología vinculados a la computadora, telefonía celular y la Internet.

De igual manera, las formas de comunicación en el contexto de la globalización ha conllevado a una etapa de información, entretenimiento y diversión mediante plataformas diversas de televisión de paga y/o vía *streaming*, es así como este bloque de municipios tan solo el 12% de las viviendas cuenta con este tipo de servicio, lo cual refleja la dependencia de las formas de información y entretenimiento del modelo tradicional de televisión mexicana. Por otra parte, los procesos de interacción virtual y a distancia en tiempo real es otra de las características de la vida cotidiana de las personas jóvenes, la cual se apoya en la adquisición de consolas de videojuegos.

Con estos aparatos se diversifican las formas de socialización y de entretenimiento con personas que tienen los mismos gustos, pero que no necesariamente están en la cercanía para llevar a cabo los encuentros cara a cara. Es así, que en este primer bloque de municipios tan solo el 0.5% de las viviendas cuenta con estos aparatos, con lo cual se denota que las formas de entretenimiento y socialización entre las y los jóvenes se realiza por encuentros directos con poca o nula intermediación por la tecnología.

2.2 Municipios con menor rezago social

Por su parte el segundo bloque de municipios se observan mayores posibilidades de mejorar las condiciones de vida, la gran mayoría no se reconoce como hablante de lengua indígena son muy pocos los casos de analfabetismo y de educación básica incompleta entre la población de 15 años o más, en su gran mayoría los niños y adolescentes asisten a la escuela, lo cual abre la posibilidad de que tres de cada diez personas de 15 años o más cuente con estudios de licenciatura.

Las características de las viviendas para los municipios del segundo bloque están más adaptadas a la conectividad digital, lo cual se va denotando desde los primeros indicadores de servicio de energía eléctrica donde prácticamente la totalidad de las viviendas cuentan con

este servicio, solo el 0.06% no cuenta con este. Ligado a esta situación, la comunicación digital y los servicios de redes sociales que permiten una vinculación de las viviendas con servicios diversos a partir del uso de computadora, telefonía celular e Internet, son una de las características más notorias de estos municipios. Por ejemplo, en promedio el 61% de las viviendas de este segundo bloque de municipios cuentan con al menos una computadora, mientras que el 94.8% cuenta con aparato de telefonía celular y el 77% del total de las viviendas tiene conexión a Internet, de esa manera los habitantes de estas viviendas cuentan con mayores posibilidades de relación directa con servicios diversos sean de corte educativo, laborales o de actividades comerciales.

Como se ha indicado en líneas anteriores los servicios de televisión de paga y/o vía *streaming* también son un indicador del consumo de propuestas de entretenimiento, información y diversión que rompe con el estilo tradicional ofertado por los medios de comunicación masiva, en particular de la televisión abierta. En ese plano de ideas, sumado a los servicios del mundo digital en este segundo bloque de municipios en promedio el 53.2% de las viviendas disponen de televisión de paga; es decir, un poco más de la mitad de las personas que habitan estos hogares tiene oportunidad de diversificar las actividades de entretenimiento, información y diversión, con contenidos ajustados a sus propias características de acuerdo con los catálogos ofertados por este tipo de televisión.

De igual manera, los procesos de interacción virtual y a distancia trastocan la vida cotidiana de las y los jóvenes de nuestro país, es por lo que se ha tomado como indicador el promedio de viviendas que disponen de consola de videojuegos que para este segundo bloque de municipios es del 22.44%.

Considerando esta información se puede interpretar que en este tipo de municipios predomina la población mestiza que observa a la educación como un medio para seguir mejorando sus condiciones de vida, son personas que habitan viviendas que paulatinamente están transitando hacia un esquema de conectividad de servicios diversos facilitados por la dotación de infraestructura necesaria para ello. En ese sentido, el uso de la tecnología en la vida cotidiana facilita los procesos de socialización e interacción tanto física, cara a cara, como virtual y a distancia, favoreciendo a un tipo de ciudadano con mayores posibilidades

de estar informado sobre lo que acontece en su entorno cotidiano, así como de estar enterado de las situaciones presentadas en otros espacios físicos y virtuales.

3. Participación ciudadana y referentes socioculturales

El desarrollo de esta sección se apoya en la exposición de los resultados de la participación ciudadana en las últimas tres elecciones para renovar ayuntamientos en los municipios seleccionados. Para facilitar la exposición se presenta el resultado por municipio y se van integrando algunos indicadores sociales que apoyen a la contextualización social y cultural de cada ayuntamiento.

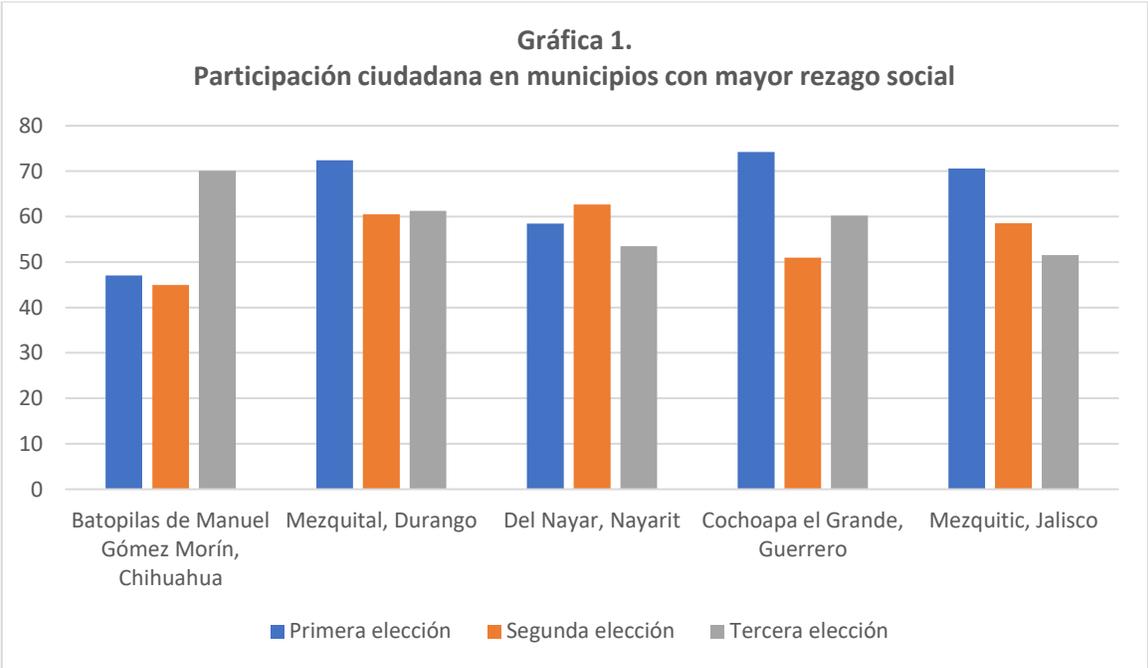
3. 1 Participación ciudadana en los municipios con mayor rezago social

Como parte de la estrategia de indagación en la participación ciudadana se ha tomado como referencia el porcentaje de participación en las últimas tres elecciones locales para elegir ayuntamientos y, a partir de ello, obtener los promedios tanto por municipio como por bloque de los cinco municipios con mayor pobreza. Como se indicó con antelación, la convocatoria a elecciones para renovar ayuntamientos se realiza en fechas diversas y, si bien se ha considerado el dato electoral aislado de la concurrencia o no con otras elecciones locales o federales, lo que se busca es tener un indicador que agrupe en bloque a los cinco municipios de mayor rezago social para mostrar como unidad la tendencia presentada en cada una de las tres elecciones analizadas.

En ese sentido, las primeras elecciones analizadas abarcan el periodo de 2014 a 2016, el segundo bloque va de 2017 a 2019, mientras que el tercer bloque abarca de 2021 a 2022.

Como se puede observar en la gráfica 1, a excepción del municipio de Batopilas en Chihuahua, todos los demás municipios tienen una participación ciudadana por encima del 50% para cada una de las elecciones analizadas, ese mismo municipio es el único que presenta un incremento considerable en la última elección respecto a las dos primeras. Si observamos algunos de los indicadores sociales de este municipio se puede observar que en Batopilas, Chihuahua, se presenta el más elevado porcentaje de población de 6 a 14 años que no asiste

a la escuela (34.1%) y de población de 15 años y más con educación básica incompleta (84.5%), de igual manera, es el municipio con mayor porcentaje de viviendas que no disponen de energía eléctrica (50.1%), con acceso a Internet (0.75%). Estas condiciones de vida para la población de Batopilas, Chihuahua, puede ayudar a comprender la tendencia a la baja de la participación en las dos primeras elecciones, los giros pronunciados en la participación ciudadana se deben no sólo a los niveles de competencia que puedan presentar los partidos anivel local, también tiene que ver con la capacidad de movilización política de los liderazgos sociales locales lo que puede incrementar las malas prácticas de una elección como lo es la compra de voto, la coacción y el clientelismo electoral con la alternancia en la gubrnatura del estado.



Fuente: Elaboración propia con información de los OPLES

El municipio de Mezquital, Durango, presenta una tendencia de participación elevada para cada elección, si bien las dos últimas se estabilizan alrededor del 60%, siendo el único de los cinco analizados que presenta estos niveles de participación en las tres elecciones para ayuntamiento. Respectos a los indicadores de población y vivienda, este municipio es el segundo con mayor porcentaje de población en extrema pobreza (65.5%), con viviendas que no disponen de energía eléctrica (41.4%) y también el segundo, de estos cinco con mayor

rezago, con viviendas que cuentan con computadora (4.54%) y el tercero con mayor población indígena (74.2%). En este caso, la participación es más estable, lo cual puede ser un indicador tanto de una normalización de la participación electoral como de mecanismos de cohesión eficientes en torno al voto, generando los estímulos individuales y colectivos con antelación y reforzando en cada convocatoria a elecciones. Claro, en otro momento, se tendrá que verificar esto mediante una exploración más a detalle con información que respalde lo dicho.

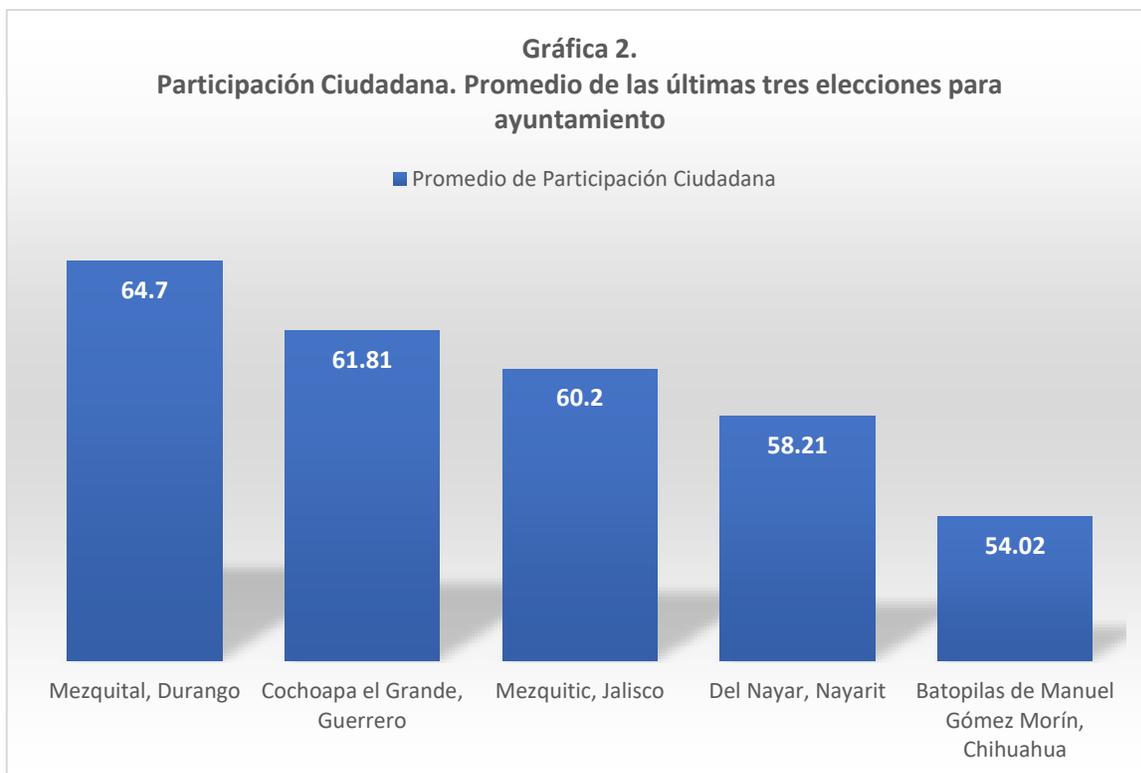
El caso del municipio Del Nayar, Nayarit, también muestra una tendencia más o menos estable de participación ciudadana en las elecciones de ayuntamiento, entre el 53% y 62%. Si se consideran algunos indicadores sociales se observa que de los cinco municipios seleccionados este es el segundo en porcentaje de población indígena (77.4%), es el tercer con mayor población de 15 años o más analfabeta (27.2%), también el tercero con población de 15 años y más con educación básica incompleta (66.4%), lo mismo en viviendas que no disponen de energía eléctrica (31.2%). De estos cinco municipios, es el segundo al considerar las viviendas disponen de celular (36.7%) y de viviendas que disponen de televisión pagada (17.5%). Es claro, que la participación ciudadana en este municipio se trabaja desde un plano tradicional, de encuentros directos cara a cara, dado que el porcentaje de la población que puede ser impactada por la tecnología de la comunicación es limitada, de ahí que sea probable que la tendencia al desarrollo de la cultura de participación se vea reforzada por prácticas clientelares de la política.

Cochoapa el Grande, Guerrero presenta una tendencia fluctuante de participación ciudadana presentando el porcentaje de participación más elevado en la primera elección (74.24%), con la caída más pronunciada para la segunda elección del 23.45%, para tener una participación ciudadana del 51% y subir al 60% en la más reciente elección. Este municipio, de los cinco seleccionados, es el que presenta mayor población indígena (88.9%), mayor porcentaje de población en extrema pobreza (84.2%), mayor población analfabeta (53.1%), el primero con mayor porcentaje de población de 15 años y más con educación básica incompleta (82.8%), el primero con población de 15 años y más con educación básica incompleta y el municipio con menos población de 15 años y más con estudios de licenciatura (1.8%). De igual manera, es el municipio con menos viviendas con acceso a internet (1.25%). Este es el ejemplo más

claro de la relación entre pobreza y política, dado que las carencias sociales resulta propicia para que la implementación de programas de asistencia social se vinculen a las prácticas de clientelismo político, lo cual puede ayudar a explicar el carácter fluctuante de la participación ciudadana entre una y otras elecciones.

En lo que respecta al municipio de Mezquitic, Jalisco, es el único de los cinco con mayor rezago social, que presenta una clara tendencia a disminuir la participación ciudadana en cada una de las elecciones consideradas para esta ponencia, entre la primera y la tercera elección pasó del 70.6% al 51.5%, lo que lleva a disminuir la participación ciudadana en 19.1%. En este municipio el 53.2% de la población vive en pobreza extrema, el 68.6% del total de la población es hablante de una lengua indígena. De los cinco municipios con mayor rezago es el que tiene mayor porcentaje de población de 15 años y más con estudios de licenciatura (6.21%). También, este municipio es el segundo con viviendas con acceso a Internet (7.06%), el que cuenta con mayor porcentaje de viviendas con computadora (12.3%), con celular (56.5%) y con viviendas con televisión de paga (24.1%). Aquí, la información resulta interesante para continuar indagando el porqué de la tendencia a disminuir la participación en las elecciones, si bien las carencias sociales son notables, también destaca que, de los cinco seleccionados, sea de los que tienen más posibilidades de incrementar el acceso a Internet, celular y computadora.

Para ilustrar la tendencia de la participación ciudadana en las elecciones para ayuntamiento en los cinco municipios con mayor rezago social en México se observa, en la gráfica 2, una participación mayor al 50% en todos los casos, lo cual es de destacar debido a las carencias de sociales y económicas se pudo intuir que hay una propensión a participar en las elecciones a pesar del contexto de desigualdad y pobreza que los acompañan. Sin embargo, esta situación también los hace propensos a las redes clientelares de la política, ya sea mediante programas sociales de gobierno o como parte de los mecanismos de cooptación y compra de votos por partidos o líderes locales.



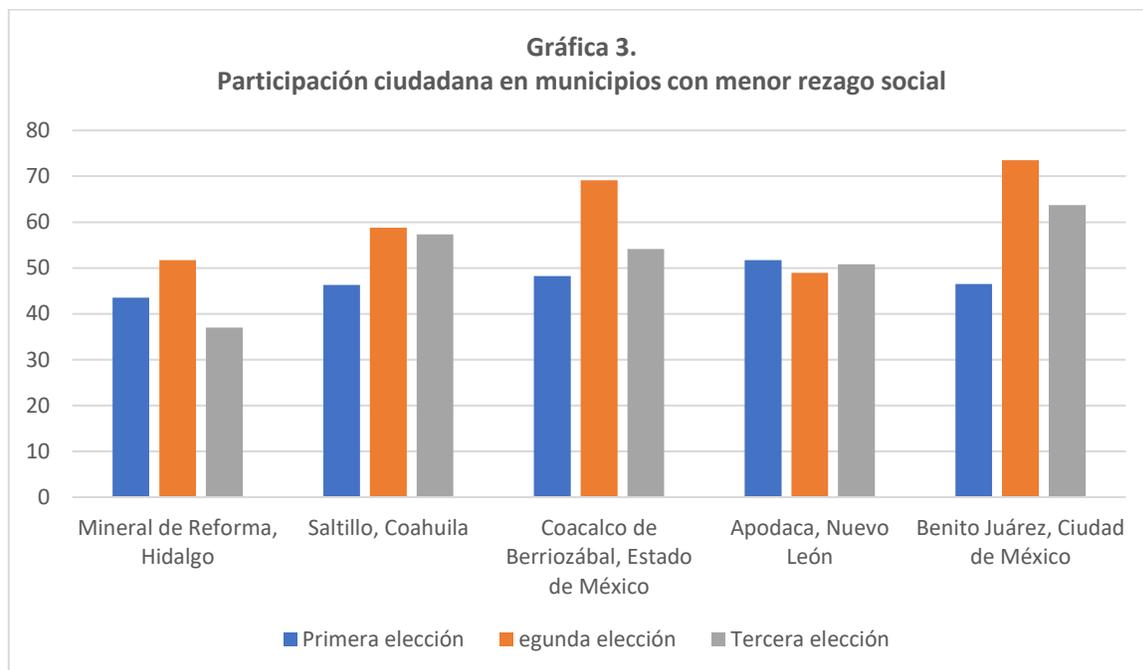
Fuente: Elaboración propia con información de los OPLES

3.2 Participación ciudadana en los municipios con menor rezago social

En estos municipios el primer bloque de las elecciones abarca del 2011 al 2015, el segundo bloque de 2016 a 2018 y en tercero de 2020 a 2021. Como se puede observar en la gráfica 3 la participación ciudadana a excepción de Apodaca, Nuevo León, en el resto de los cinco municipios se observa una fluctuación donde se incrementa la participación en la segunda elección y disminuye en la tercera.

Para el municipio de Mineral de Reforma, Hidalgo, la participación es baja, solo en la segunda alcanzó ligeramente superar el 50%. De los cinco municipios con menor rezago seleccionados para esta ponencia se posiciona en el segundo lugar con población de 15 años o más con estudios de licenciatura (30.1%). Si bien los indicadores son muy cercanos en estos municipios, se puede señalar que su población tiene un nivel muy bajo de analfabetismo (1.2%). prácticamente la totalidad de las viviendas cuentan con energía eléctrica (99.8%), al igual de viviendas con celular (96.5%). De estos cinco municipios, es el segundo con más

viviendas con televisión de paga (56.5%) y el que menos viviendas con acceso a internet (68%).



Fuente: Elaboración propia con información de los OPLES

El municipio de Saltillo, Coahuila, en las dos últimas elecciones presenta una tendencia a estabilizar la participación cerca del 60%, a pesar de que en la primera elección tan solo registro el 46.3% para incrementar en 12.5% a la segunda elección. De estos municipios es el que menos población indígena tiene (0.17%), pero tiene el más alto porcentaje de población de 15 años y más con educación básica incompleta (16.3%), porcentaje que coincide con el de la población en pobreza moderada (16.1%). Prácticamente la totalidad de la población cuenta con energía eléctrica (99.9%), la gran mayoría cuenta con celular (92.4%), prácticamente la mitad cuenta con computadora (48.7%), y un porcentaje importante con conexión a internet (68.1%).

El municipio mexiquense de Coacalco presenta una tendencia de incremento en la participación ciudadana de la primera a la segunda elección del 20.85% para después disminuir un 14.9% de la segunda a la tercera elección. Tiene muy poca población indígena (0.63%), y población de 15 años o más analfabeta (0.7%). Aun así, de los cinco municipios seleccionados, es el que tiene más población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela (4.7%)

y con más población de 15 años y más con educación básica incompleta (14%). También de estos municipios, es el que más porcentaje de población en extrema pobreza (2.47%) y pobreza moderada (26.1%).

El caso de Apodaca, Nuevo León, se muestra más estable en la participación ciudadana, si bien tiene una ligera fluctuación se ha mantenido cerca del 50% en cada una de las elecciones contempladas en esta ponencia. Cuenta con muy poca población indígena (0.93%), es el segundo con menos población analfabeta (0.7%), el segundo con menos población de 15 años y más con educación básica incompleta (11.7%), al igual que de población en extrema pobreza (0.8) y de pobreza moderada (13.4%). Esa situación lo lleva a ser un municipio con la totalidad de sus viviendas con energía eléctrica, el segundo con viviendas con acceso a internet (81.3%), el segundo con telefonía celular (96.3%) y con viviendas con computadora (58.4%).

En lo que refiere a la alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, al ser el municipio con menos rezago social del país también muestra una variación en la participación ciudadana en cada elección, pasando del 46.52% al 73.5% de la primera a la segunda, lo que representa un incremento de la participación ciudadana del 26.9%. Después de esa elección, vuelve a disminuir a 63.74%, con lo que desciende la participación en 10.2%. Esta alcaldía es la que presenta menor rezago social en todo el país, entre otros tiene el porcentaje más elevado de población de 15 años y más con estudios de licenciatura, el más bajo porcentaje de población analfabeta (0.4%). Cuenta con el mayor porcentaje de viviendas con acceso a internet (92%), con computadora (85.1%), con celular (96.1%) y con televisión de paga (69.7%).

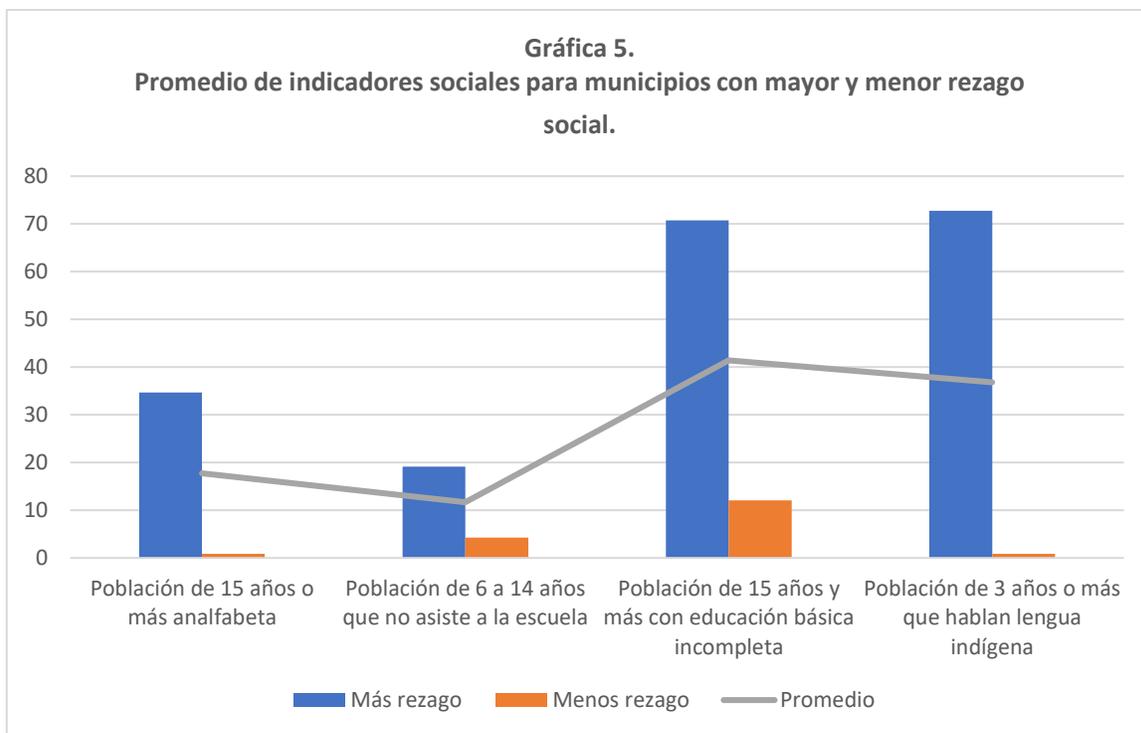
En general, estos lugares presentan condiciones de vida más favorecidas tanto por infraestructura de servicios urbanos, educativos y tecnológicos. Si bien la población en pobreza extrema y moderada es mínima no se puede indicar que no exista en estos lugares. Lo que llama la atención es que los indicadores sociales muestran a una población con menos problemas socioeconómicos y la participación ciudadana en las elecciones es menor que en los municipios con mayor rezago social.



Fuente: Elaboración propia con información de los OPLES

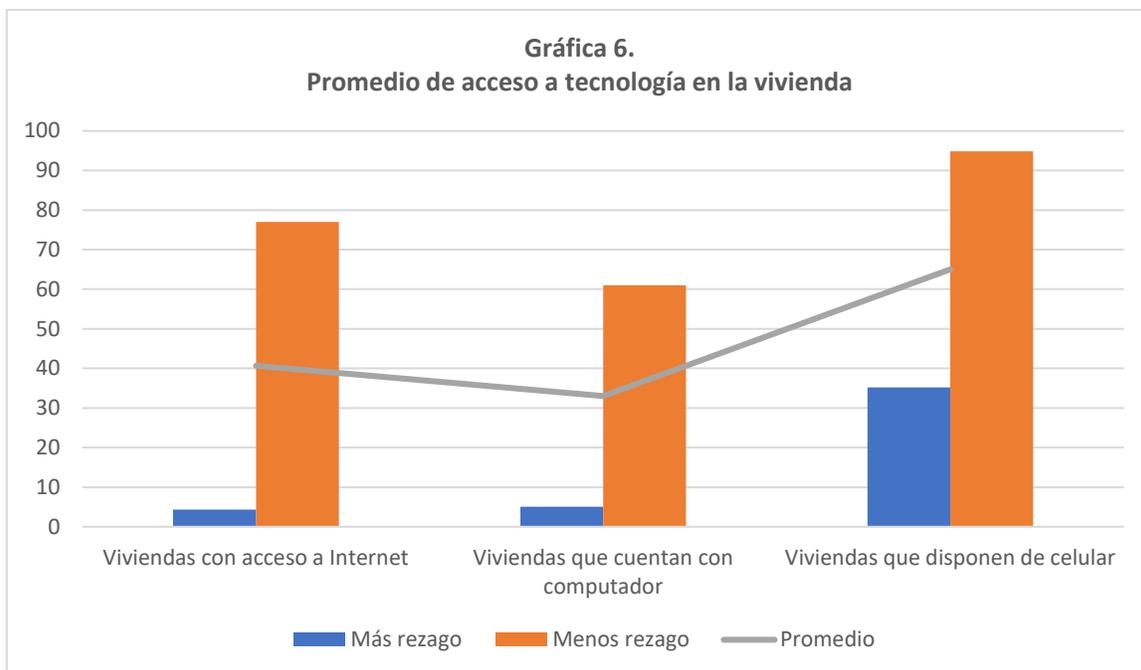
A modo de cierre

Las carencias sociales tiene un impacto directo en la definición de prioridades dentro de las comunidades. Si lo vemos desde la estructura educativa destacan los altos niveles de desigualdad entre el bloque de municipios con mayor y los de menor rezago. En el primer caso, destaca el porcentaje de población analfabeta y con educación básica incompleta, sumado a que la mayoría de la población es indígena, de esa manera la participación ciudadana se vincula más con la expectativa de atención de las carencias sociales y económicas y, de manera concomitante, cuando prevalece mayor cohesión social se presenta la demanda de derechos de los pueblos, la identidad sociocultural como parte esencial de la participación ciudadana.



Fuente: Elaboración propia con información de los OPLES

Por otra parte, se mueven los municipios con menor rezago social, en cuyo caso se observa una clara tendencia tanto a ir equilibrando las desigualdades en infraestructura educativa que tiene como consecuencia directa el mejoramiento de los indicadores de alfabetización y permanencia en la escuela, sin que eso signifique la superación de los problemas de formación y calidad educativa. Las formas de comunicación apoyados en la tecnología son una característica de la sociedad actual, de esa manera en estos municipios, si bien la participación ciudadana tiende a ser más baja que en el primer bloque de municipios, se presenta de una forma que puede ser interpretada como más informada, al combinar los medios tradicionales de comunicación política con las facilidades que otorga la conexión a las redes digitales apoyadas en la internet, la computadora y la telefonía celular.



En este caso, la información aquí presentada es solo un ejercicio exploratorio que deja algunas líneas de posible indagación para seguir profundizando con un acercamiento directo en los municipios con estas características de mayor y menor rezago social para explicar las características de los contenidos culturales de la participación ciudadana.

Fuentes de información:

Cerquera Losada, Oscar Hernan; Muñoz Cedeño, Kevin Hernán; Ivalle Díaz, Astrid Lorena; Polania Vargas, Maria Camila y Trujillo Zúñiga, María Victoria. 2020. “Factores asociados con la participación electoral en Colombia”, *Económicas CUC*, Colombia, Universidad de la Costa, año 41, número 1, pp. 241–261.

Hernández Tlentino, Rocío Grece. 2022. “Calidad de vida y participación electoral ciudadana: una mirada al Estado de México”. *Ius Comitalis*, volumen 5, número 9, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 115-130.

Lugo Neria, Bernabé. 2021. “Elecciones de ayuntamientos en Hidalgo (2008-2020): determinantes de la participación electoral”. *Apuntes Electorales*. año 20, número 65. México, Instituto Electoral del Estado de México, pp. 11-42.

Nieto, Fernando y Somuano, Fernanda. 2020. "Participar o no participar: análisis tipológico de la participación ciudadana de los mexicanos". Revista de Ciencia Política, volumen 40, número 1, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 49-72

Saura-Fonseca, Rebeca. 2019. "El vínculo entre la pobreza y la desigualdad con la participación electoral ciudadana: las elecciones presidenciales de 2006 y 2014 en Costa Rica". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año 64, número 235, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 189-220.